

INVARIANTES EN LA CIUDAD DE ÉCIJA

Montserrat Díaz Recasens

Grupo investigación HUM-411. ETSA Sevilla

Resumen

Concretamos en este estudio el caso particular de las torres en Écija porque nos permite ver las características y tendencias a menudo contradictorias que coexisten en un mismo periodo histórico y cuyas ideas se materializan en sus representaciones arquitectónicas.

Analizaremos, en una primera aproximación, la superposición de los diferentes rastros en la ciudad actual desde la herencia romana, a la herencia islámica; y al repartimiento cristiano en collaciones en el siglo XIII tras la reconquista de la ciudad. Los posteriores grabados de los viajeros, desde el de Hoefnagel, del siglo XVI, al dibujo del viaje de Cosme de Medici en el XVII que podríamos asociar a los estilos del renacimiento - mudéjar y por último el de Narciso Rodríguez del XVIII que nos presenta la ciudad ordenada y alineada en una época que podríamos denominar barroca, nos van explicando la evolución hasta hoy día de las trazas y del perfil de la ciudad señalado sobre todo por las torres.

Detectar los parámetros que subyacen en una situación concreta nos hace tomar conciencia del lugar. La intuición como ese aprender a escuchar, exige un alto grado de subjetividad e interpretación. En la identificación de todas las transformaciones de un espacio, radica la definición de su importancia histórica y mientras podamos ir desvelando esas capas de intervenciones graduales o bruscas, iremos reconociéndolo y cualificándolo. Se trata de ir verificando la historia del lugar para conocer su identidad ya que será este la materia base de la arquitectura, que nunca desaparece del todo.

Palabras clave: Superposición, torre, símbolo, perfil, contradicciones

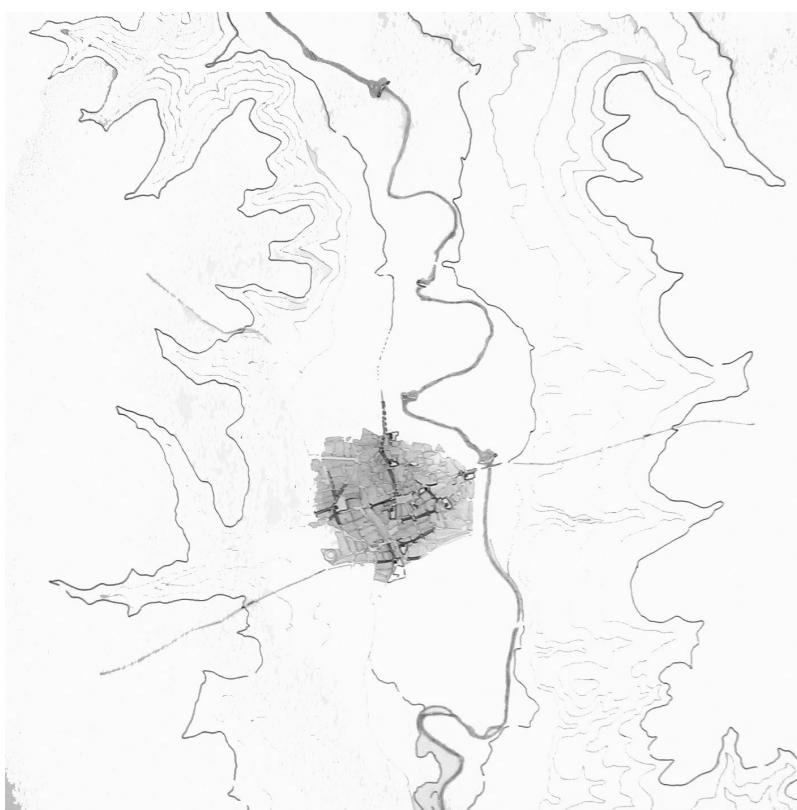
Abstract

Concretamos in this study the particular case of the towers in Ecija because we can see the features and often contradictory trends that coexist in the same historical period and whose ideas are embodied in its architectural representations.

Analyze, in a first approximation, the overlapping of different traces in the present city since Roman heritage, the Islamic heritage; and Christian diversities in "collaciones" in the thirteenth century after the conquest of the city. Subsequent prints of travelers, from that of Hoefnagel, sixteenth century, drawing trip Cosme de Medici in the seventeenth we might associate the styles of Renacimiento-Mudejar and finally Narciso Rodriguez eighteenth us presents the city neat and aligned at a time could be called baroque, we will explain the evolution to this day the traces and the skyline marked especially by the towers.

Detect the parameters that underlie a particular situation makes us aware of the place. Intuition like that learn to listen, requires a high degree of subjectivity and interpretation. In identifying all transformations of a space, lies the definition of its historical importance and as such can be revealing layers of gradual or sudden interventions, recognizing and qualifying go. This is going to verify the history of the place to learn his identity because this matter will be based architecture, which never disappears at all.

Key words: Overlay, tower, symbol, profile, contradictions

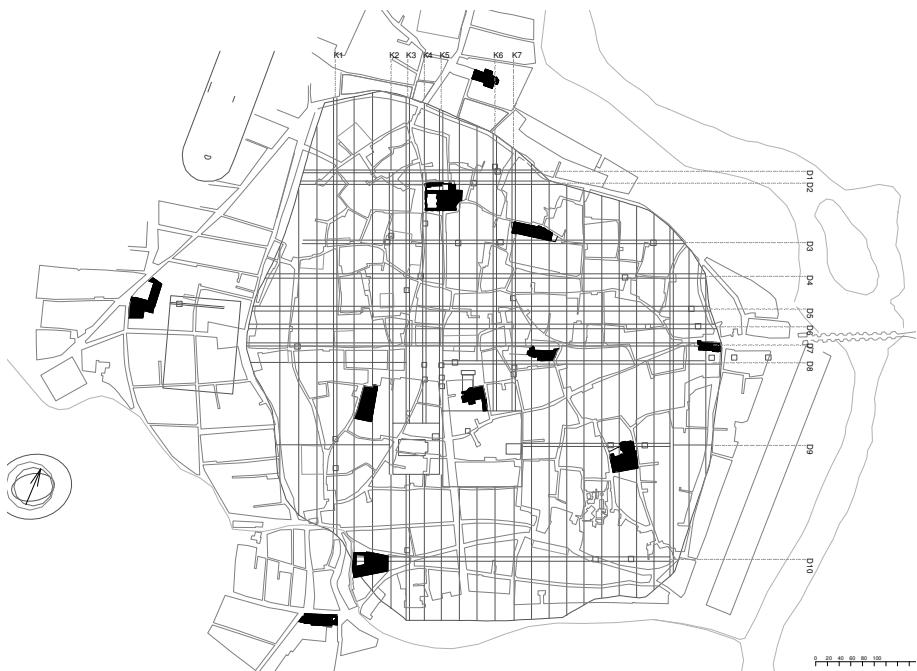


Dibujo de la autora. Asentamiento territorial de Écija

La estructura urbana, Desde la trama romana a la partición de Alfonso X en 1263

Comenzar con una descripción geográfica de Écija, situada a cota +100 en la vega del río Genil nos hace explícito el lugar estratégico que ocupa. Es cabeza del puente que empalma todos los caminos con la ruta hacia el norte y se asienta en la encrucijada de caminos con una topografía llana junto al caudaloso río Genil. Su situación en una hondonada permite sorprenderse al descubrir la ciudad cuando ya se está prácticamente encima de ella. Rodeada de colinas como se dibuja en todos los grabados, justifica su clima extremo y su apelativo de “la sartén de Andalucía”. Una estructura de cruce, E-O del puente hacia Sevilla y N-S de Palma del Río y Cañada Rosal a Osuna, marcan las huellas de los antiguos cardus y decumanus, y permanece hasta nuestros días.

Sobre las trazas romanas los estudios y excavaciones nos indican que la ciudad Colonia Augusta Firma es un ejemplo claro de implantación en una trama reticular N-S E-O con el cardus y decumanus maximus encontrados casi en la situación de la actual plaza principal del que se conoce su primera urbanización en el siglo I a.C. Toda la colonia se construyó en esta época sobre un terreno mejorado y nivelado dado el problema de inundaciones que constituía el asentamiento en la confluencia de dos cursos fluviales: el río Genil y su afluente.



Dibujo de la autora: sobre la base del plano del “Catálogo arqueológico y artístico de la Provincia de Sevilla” superposición de trazado romano deducido de las publicaciones del arqueólogo municipal

Basándonos en los descubrimientos del trazado de la ciudad romana¹ analizamos si buena parte del parcelarioaría acompañarse con la trama romana y si algunas de las torres y sus iglesias responden a este trazado. Encontramos que según la numeración dada en el plano de la retícula romana corresponden las vías K4 y el K5 (cardus maximus) a las principales de los ocho cardus N-S y las D7 (decumanus maximus) y D8 las de los diez decumanus O-E. Con una modulación básica de 100x100 pies romanos (aproximadamente a 30x30m), planteamos la superposición.

Entre Las K4, K5 y D2 se desarrolla el ámbito de la Iglesia principal de Santa Cruz; En el encuentro de las K7 y D3 encontramos la iglesia de San Pablo y Santo Domingo; Entre D7 y D8 se encuentran las iglesias de Santa Ana, en el extremo oriental, en la zona más próxima al único punto de cruce del río Genil y la de San Juan, cerca del cruce con la K7; Entre las D9 y D10 encontraríamos la iglesia de San Gil; Las vías D8 y K6 y el ámbito del tememos incumbe a la iglesia de Santa Bárbara; y las K2 y K1 abrazan el ámbito de Santa María; E igualmente entre estas y en el extremo de la vía D10 se encuentra la iglesia de Santiago quedando marcado prácticamente el lugar de la actual torre, por donde seguramente discurría el arroyo.

Desde las excavaciones en la plaza del “Salón” se ha comprobado que siempre ha habido continuidad en la vida urbana de la ciudad, al menos entre los siglos IV y VII d.C. La transformación del esquema urbano ha ido encaminada a la ocupación de los espacios públicos por una posible mayor densidad urbana. Las primeras noticias de comunidades cristianas son en el siglo V d.C. al menos en las inmediaciones de la iglesia de Santa Cruz donde, según la tradición astigitana, se ubicó la antigua Sede Episcopal en esta época y que duraría, ya documentado hasta el siglo X. Esta pasaría a ser después la mezquita mayor y posteriormente la iglesia principal de la ciudad con el repartimiento de 1263.

En parte de la actual plaza “salón”, a finales del s.III y principios del IV se transforma notablemente el espacio público del tememos. Se elige este lugar singular para destinarlo a los enterramientos cristianos y convertirlo en recinto funerario a partir del s.V y los cimientos de una torre hallados en el SO de este recinto demuestran la transformación de este lugar en una necrópolis. Quizás sea la demostración más primitiva en Andalucía de la erección de una torre ligada a una necrópolis cristiana sobre el foro donde se cruzan las principales vías romanas. Y así, casi desde el origen de la ciudad, encontramos en Écija la torre como símbolo ligado al concepto religioso².

En el documento del repartimiento cristiano encontramos la descripción de la forma simbólica de la Cruz en la estructura urbana. Santa Cruz, la principal mezquita se

[1] GARCÍA-DILS DE LA VEGA, Sergio; EL URBANISMO DE COLONIA AUGUSTA FIRMA ASTIGI (ÉCIJA - SEVILLA).MURALLA, VIARIO Y RED DE SANEAMIENTO Departamento de Historia Antigua - Universidad de Sevilla

[2] GARCÍA-DILS DE LA VEGA, Sergio; ORDÓÑEZ AGULLA, Salvador; SÁNCHEZ VELASCO, Jerónimo; VÁZQUEZ PAZ, Jacobo; FOURNIER PULIDO, Juan. “LA CONVERSIÓN DE UNA PORTICVS MONUMENTAL DE COLONIA AVGSTA FIRMA EN RECINTO FUNERARIO CRISTIANO” Universidad de Sevilla

convierte en iglesia principal la verdadera Cruz, al frente, Santa María a la derecha y San Juan a la izquierda y Santa Bárbara a los pies, símbolo del pueblo³.

De alguna manera se retoma la estructura romana del cardo y decumano para establecer las cuatro primeras collaciones cristianas. A estas cuatro collaciones se añadirán en el siglo XIV dos collaciones más para absorber las comunidades judías y musulmanas en los arrabales de San Gil y Santiago.

Primeras referencias iconográficas de las torres: siglos XVI, XVII y XVIII

Si observamos los diferentes grabados de Écija desde la otra orilla del río Genil con el principal acceso en primer plano, podemos identificar y ver la relación de las torres con la ciudad, así como la forma en las que fueron vistas por los viajeros en el transcurso de los siglos.

El elemento más importante que aparece ante nosotros en los grabados es el puente ya que este es el único enlace hacia el norte donde se puede cruzar el caudaloso río. Igualmente las colinas que rodean a la ciudad, rematadas algunas con una torre o ermita están representadas también en todos estos dibujos. Estas colinas la caracterizan especialmente y ayudan a resaltar los elementos que emergen del caserío como son las torres y espadañas.

Si ordenamos los grabados de Écija por fechas 1567, 1660, 1668, 1707 y 1787,⁴ podríamos vislumbrar la evolución del perfil de la ciudad. He seleccionado tres de estos cuyas fechas distan un siglo aproximadamente entre ellas y que parecen los más originales ya que hay que suponer que los sucesivos viajeros llevaban ya un primer grabado como guía para su viaje.

Parece que antes de cruzar el portazgo del puente se realizaban los intercambios comerciales al otro lado del río. También el redil de ovejas en este lugar según vemos en algunos de los grabados es tan igual de forma, tamaño y ubicación que sin duda algunos de nuestros dibujantes usaron de base el grabado de época anterior.

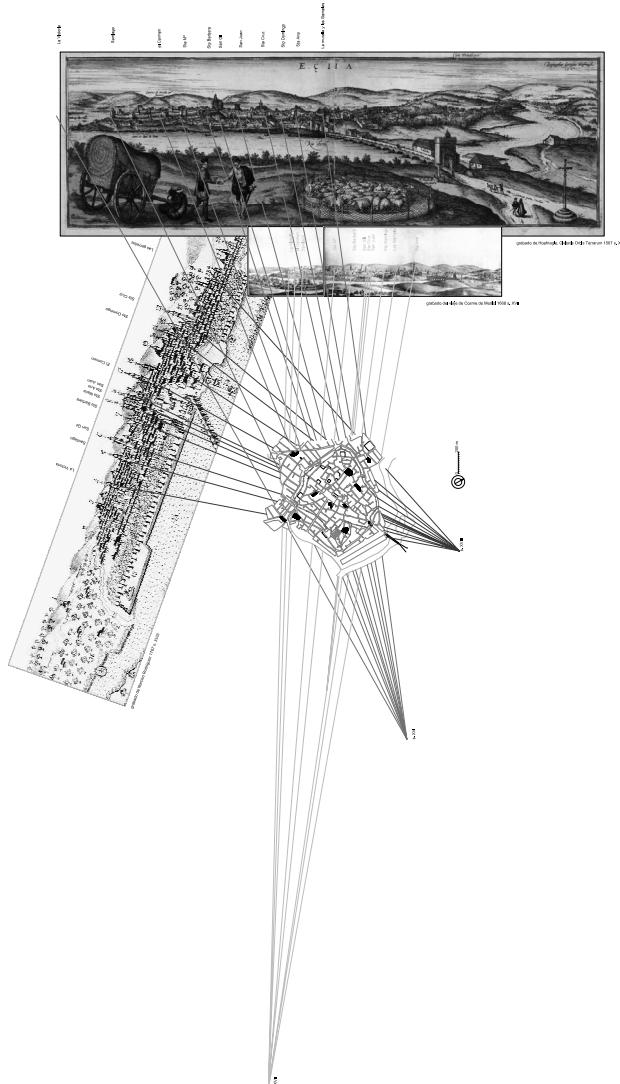
Las perspectivas de los tres grabados seleccionados están prácticamente tomadas desde el mismo punto de vista, como lo vemos referenciado respecto a la planta

[3] HERNÁNDEZ DÍAZ, José SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Fco.; "Catálogo arqueológico y artístico de la Provincia de Sevilla" Tomo III

"...partimos la villa en cuatro collaciones en remembranza de cruz: la primera la maior sancta y verdadera cruz e la del lado diestro sancta maría e la del lado syniestro sant joan e la de adelante de todos tres sancta bárbara en semejanza del pueblo que está ante la cruz que está pidiendo merced e laudando en nombre de ihesu cristo..."

[4] HOEFNAGLE, George; "Grabado Civitatis Orbis Terrarum" 1567
SILVESTRE, Israel; "grabado de Ecija" 1660
BALDI, Pier Ma; "acuarela para la colección del Viaje de Cosme III de Medici por España y Portugal," 1668
AA, Pieter van der (ÁLVAREZ DEL COLMENAR). Grabado (Acuarelado de Época) «Les Delices de L' Espagne et du Portugal» 1707;
DOMÍNGUEZ, Narciso; "Grabado como respuesta al cuestionario de Tomás López" 1787; Biblioteca Nacional,

simplificada con el recinto amurallado y la situación de las torres⁵. Al otro lado del río y en alto desde una de las colinas al parecer con unas grandes piedras que permanecen al menos un siglo y que seguramente será donde se encuentra “la ermita de las Peñuelas”, según el grabado del final del siglo XVIII, será desde donde se otee el paisaje. Esta será la primera impresión que de esta ciudad tiene el viajero que se acerca a ella por el camino principal desde Córdoba y dirigiéndose hacia el puente para iniciar su entrada.



Dibujo de la autora: localización de los puntos de vista en los grabados del XVI, XVII y XVIII, sobre la base del plano de Écija con el recinto amurallado.

[5] EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ÉCIJA; Texto refundido. Aprobación definitiva
Plan especial de protección, reforma interior y catálogo; ANEXO: el Recinto amurallado de la ciudad de Écija conjunto histórico artístico

El río Genil (*Xenil o Chenil*) fluye hacia la derecha del dibujo, hacia el puente y justo tras este cambiará su morfología. A partir de aquí será donde se ubiquen las norias y molinos apoyados en un azud. La orilla en esta ribera de la ciudad no se ve ordenada hasta finales del siglo XVIII donde se formalizará un talud de protección y dará lugar al paseo de San Pablo.

La muralla con los diversos lienzos de la Alcazaba es otro de los potentes elementos que se observan en los grabados. Si bien en el del siglo XVII de Narciso Rodríguez hay que intuirla sobre todo dentro del caserío y son las torres las que toman más protagonismo.

Sí es significativa también en los tres grabados seleccionados la preponderancia y exageración de escala de las torres respecto al caserío menudo, normalmente de una sola planta y con tejados a dos aguas.

Empezamos por el grabado de George Hoefnagle, *Civitatis Orbis Terrarum* 1567 porque es el primer documento gráfico que se conoce de la ciudad. En este siglo ya la ciudad contaba con numerosas torres ligadas al culto religioso porque la Iglesia tuvo un fuerte protagonismo al ser sede episcopal desde el siglo VI hasta el X. Lo primero que reconocemos es la actividad que se desarrolla al otro lado del río, las huertas y rebaños y la transacción comercial en primer plano. Vemos también las indicaciones de los caminos principales “*a Sevilla por Fuentes*” y “*a Cordva*” y la situación de diferentes actividades, “*el Rollo de una piedra*” antes de pasar la entrada al puente y “*Molino*” junto a este. En el río, en la orilla de lo que hoy conocemos por paseo de San Pablo aparece “*Aquí se lava la lana*” y el autor y fecha está indicado en la esquina arriba a la derecha, “*Depingebat Georgius Hoefnagle 1567*”

El afluente del río Genil deja la muralla en primer plano sin apenas caserío exterior a esta. La iglesia del Carmen extramuros debe de corresponder a alguna ermita al otro lado del afluente y en el grabado no se ha contemplado, quizás por no ser de gran importancia. Tampoco se ve extramuros ningún indicio de las iglesias de Santiago y de la Victoria que estarían separadas por el recorrido del arroyo afluente al río que da nombre actualmente a la calle *Arroyo* y calle *Cava* y le da forma al parcelario en la calle *Emparedamiento* entre las dos iglesias.

El primer edificio elevado que vemos independiente del lienzo de muralla tras la puerta de Osuna debe de corresponder a la torre e iglesia de Santa María por ser esta la situada más al sur en el intramuros de la ciudad. No se distingue bien que parte corresponde a la iglesia y cuál a la torre, pero en cualquier caso es una edificación de gran envergadura.

En el centro hacia la izquierda del grabado, como punto focal, enfatizado por la escena del primer plano encontramos una enorme edificación en el punto más alto de la ciudad donde se encuentra la alcazaba a modo de castillo y correspondería a la situación de la iglesia de San Gil. Sin embargo no debe corresponder con la actual situación de la torre ya que esta iglesia y collación se genera más tardía que la fecha del grabado. El edificio presenta en primer plano una torre de tres cuerpos en el frente de una enorme iglesia a modo de catedral como podemos leer en la información del grabado posterior de 1707.

Más a la derecha una torre cuadrangular con doble arco podría corresponder a la primitiva torre de la iglesia de San Juan. Esta podría ser la base de la actual torre.⁶ Al fondo a la derecha de esta torre podemos distinguir la iglesia principal de santa Cruz sobre la primitiva mezquita donde se ve con importante altura la linterna de la iglesia y algo más atrás el alminar sobre el que se edificará posteriormente el doble campanario de la torre. Y en primer plano recibiendo la entrada del puente vemos una nave, posible lugar de la posterior iglesia de santa Ana, cuya torre se edificaría sobre una de las de la puerta Real entrada principal en el lienzo de la muralla medieval.

Con el dibujo siguiente de Pier M^a Baldi, de una acuarela para la colección del Viaje de Cosme III de Medici en 1668 por España y Portugal, hay prácticamente un siglo de diferencia respecto al de Hoefnagle.

Observamos que la orilla izquierda del río en la parte de la ciudad tiene pequeños montículos que casi tapan el caserío de extramuros. Este tiene ya bastantes casas de dos plantas. Se ve el lugar del futuro paseo de San Pablo despojado de vegetación con el borde aún irregular aunque más elevado. Podría pensarse que es una forma de proteger las casas de las crecidas del río y de las de su afluente. Las casas extramuros parecen más ordenadas y en mayor cantidad y presentan su fachada al río con un muro-tapia de protección con pequeños portillos. Detrás emergen las potentes torres y los lienzos de la muralla de la alcazaba y de todo el cerco medieval. Se intuye en el intramuros la elevación de la iglesia de Santa María aunque por supuesto no como la vemos ahora puesto que la torre que conocemos se manda construir en 1702 y se empieza en 1717 y la actual iglesia es de posterior construcción. La torre que parece no estar terminada en su remate, presenta un pequeño volumen descentrado sobre un cuerpo de dos arcos.

En el centro del dibujo podemos ver una torre al fondo rematada con un campanario que podría corresponder a la de santa Cruz y mas a la derecha dos altos edificios que, comparando con el grabado del siglo anterior coincidirían con el que está en el punto más alto de la ciudad a modo de castillo de la alcazaba. Una de estas construcciones presenta una fachada completamente lisa y ciega que parece pertenecer al lienzo de la muralla de la alcazaba y la otra muy cerca de esta es una torre perfectamente terminada con un doble cuerpo con dos arcos y dos cuerpos más de remate como peana de una veleta. Podría corresponder a la ubicación de la torre de la iglesia de san Gil.

Si seguimos la lectura del perfil de la ciudad nos encontramos hacia la derecha con dos torres iguales prismáticas con un cuerpo con dos arcos, una más lejana, quizás Santa Bárbara, y otra más cercana que podría corresponder a la de san Juan. Siguiendo la lectura aparece una espadaña campanario en primer plano muy definido y una torre lejana con un cuerpo de dos arcos que podría corresponder a Santa Cruz o Santo Domingo. Finalmente en primer plano y detrás de los montículos

[6] DIAZ RECASENS, Montserrat; "Hallazgos en la torre de San Juan Bautista de Écija (Sevilla). La recuperación de un edificio." revista PPA nº4 pgs 122 a 137

que ocultan las casas de extramuros emerge con una exagerada altura junto a la entrada por el puente la torre de la iglesia de santa Ana cuyo remate estaría apoyado sobre la puerta real en el lienzo de la muralla.

El grabado de Narciso Domínguez de 1787 se titula en la cinta que lo corona “*vista oriental de Ezixa*”. Es un planteamiento de la ciudad simétrico donde el puente es el centro del cuadro y se ven las dos formas distintas de las orillas del río a uno u otro lado de este.

Si bien este grabado parece menos realista por ofrecerse todo el caserío alineado y excesivamente ordenado, tenemos la suerte de tener numeradas y reconocidas todas las torres y elevaciones que se presentan, incluso las ermitas o lugares de las colinas del entorno. El autor y lugar figura en la parte inferior en el centro del plano bajo el escudo con el sol característico de la ciudad: “*Civitatis Solis Vocauirtur. Lo hizo Narciso Dominguez en Ezixa Saxp del Regto Provl de esta ciudad*”⁷.

El caserío presenta ya dos o más plantas e incluso existen numerosos miradores que son un indicativo de la existencia de grandes casas-palacio. Los lienzos y torres de la muralla se encuentran integrados con este sin sobresalir exageradamente como así ocurría en los dos grabados anteriormente analizados. El Paseo de San Pablo se encuentra ya perfectamente formalizado con un fuerte muro de protección para las avenidas del río y con los monumentos en los extremos de este. Una gran arboleda que se extiende hasta el arroyo junto a una plazuela con la Fuente de los Delfines formaliza la desembocadura del afluente y figura en el plano como salida del Paseo. La entrada es por el otro extremo junto al puente sobre el río Genil donde una noria y acueductos son probablemente los restos de las obras de suministro de agua a Écija diseñados por Hernán Ruiz III en el siglo XVI.⁸ Las torres, aunque están reconocidas no presentan su aspecto como se ven actualmente. Casi todas tienen el acceso al remate por escaleras exteriores y en todas se enfatiza el remate con una cruz o una imagen a modo de veleta. En el dibujo además el número colocado encima de estas torres aumenta la atención en estos puntos.

Esta selección de los grabados de los viajeros separados prácticamente un siglo entre ellos nos hace ver que los siglos XVI, XVII y XVIII son los definitivos para conformar la imagen y el perfil de Écija. Si bien es lógico que las torres que figuran presenten formas distintas en ellos y también sean distintas a las actuales, la impresión que nos da en la comparación de las vistas es que el perfil del centro de la ciudad no ha cambiado prácticamente en los 400 años que han transcurridos. Esto es debido a que

[7] 1-hermita de Sn Benito/ 2-Puerta de la Calahorra y Alcazar/ 3-Hermita de Sta Justicia / 4-Combto de Minimos/ 5- Parroquia de Santiago/ 6-Ydem de Sn Gil/ 7-Ydem de Sta Barbara/ 8-Ydem de Sta Maria/ 9-Combto de Terceros o Sra. Sta Ana/ 10-Parroquia de Sto Juan/ 11-Combto Sn Franco/ 12-Entrada del Paseo/ 13-Salida del Paseo/ 14-Rio Genil/ 15-el Puente/ 16-Barrera y Puesto Real del Puente/ 17-Combto de Carmelitas Descalzas/ 18-Escuelas Rs/ 19-Colexio de Carmelitas Descalzas/ 20-Combto de Minimas/ 21-Ydem de la Purísima Concepcion/ 22-Ydem Dominicanas/ 23-Parroquia é Yglesia Maior de Sta Cruz/ 24-Combto de Sto Domingo/ 25-Ydem de Monjas de Sta Florentina/ 26-Combto de Sn Agustin/ 27-Combto de Sta Ynes/ 28-Ydem de Mercenarios Descalzos/ 29-Ydem de Mercenarias Descalzas/ 30-Ospital gnal de Sn Sebastian/ 31-casa de Misericordia q se construye/32-Hermita del Umilladero/33-Combto de Ntra Sra del Valle/ 34-Molinos de Pan/ 35-Hermita de las Peñuelas/ 36- Huertas de las Alcarrachetas.

[8] AGUILAR DIOSDADO, Abilio y Gª LEÓN, Gerardo; “Reseña histórica del Paseo de San Pablo”; (Foll42/6129)

se considera más característico el conjunto del perfil de la ciudad que la idiosincrasia de cada torre individualmente. El viajero que plasma su impresión en un grabado o una fotografía, en una imagen no distingue demasiado cada torre sino que percibe que la ciudad está llena de estas con un reparto relativamente homogéneo y completado con las numerosas espadañas y las grandes propiedades conventuales y palaciegas.

No es fácil obtener información fiable de cada torre en estas representaciones porque la impresión del viajero y su intención es dar una imagen del conjunto y se dibuja en la distancia. No obstante resulta interesante analizar como son los remates de estas torres, como se caracterizan y como podrían entenderse en el contexto de la época. Incluso podríamos pensar que estas primeras edificaciones constituyen la base para los recrudos que se harían posteriormente tras el terremoto de 1755 que les causó tanto daño.

¿Cuántas torres construidas por la iglesia para las diferentes hermandades podríamos contar en Écija? Lo que más oímos hablar es de las once torres de Écija. Para ello habría que contar con la de «Santa Bárbara», que hoy día está semidestruida, con la de «San Pablo y Santo Domingo» que quedó inacabada en la ejecución de su remate, y con «las Gemelas» o de la Purísima Concepción como una sola torre aunque realmente son dos cuerpos altos con un basamento común. Quizás ese número especial de once (impar y primo) sea suficientemente ambiguo para dar ese carácter simbólico y misterioso al perfil de la ciudad.

Además en Écija, se percibe una interesante tensión entre el conjunto de torres que no nos debe pasar desapercibida, enfatizada por la superposición de una trama islámica sobre una retícula romana, aparentemente desaparecida pero que subyace en la ciudad y la ordena.

Sobre la base del plano del “Catálogo arqueológico y artístico de la Provincia de Sevilla”⁹ de la estructura de la ciudad, una primera información de la situación de las torres y la relación de estos puntos con el trazado urbano nos permite descubrir una cierta homogeneidad en el reparto de estas en todo el conjunto de la ciudad.

El primer repartimiento recogido en el documento de 1263 en cuatro collaciones divide la ciudad en porciones desiguales y es el punto de partida para estudiar la percepción de Écija como ciudad de las torres. La mayor al Norte presidida por Sta. Cruz, que sustituirá a la mezquita principal y las otras tres de Sta. María, S Juan y Sta. Bárbara, a “sus pies” abarcará el Este, Sur y Oeste respectivamente. Las ampliaciones posteriores de estas collaciones como prolongaciones de esa primera cruz imaginaria con Santo Domingo, San Gil, Sta. Ana y ya extramuros con Santiago, La Victoria, la del Carmen, y las Gemelas ha ido conformando ese núcleo urbano tan característico de Écija con unos lugares “mágicos” inmersos en la mutación del paisaje.

Al estar situada la ciudad en una “olla” geográfica, el viajero no ve las torres hasta que no sobrepasa las colinas que la rodean. Las torres se perciben cuando nos

[9] HERNÁNDEZ DÍAZ, José SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Fco.; “Catálogo arqueológico y artístico de la Provincia de Sevilla” Tomo III Dibujo 27,



Dibujo de la autora: Vista de Écija desde S-O

acercamos al valle como llamas que vibran por encima de la masa edilicia, que emergen del conjunto urbano desde todos los puntos cardinales N-S-E-O. Cuando nos adentramos en las calles de la ciudad, sin embargo, las perdemos de vista y es al acercarnos a ellas cuando exigen una mirada en esfuerzo cuyo remate parece que quiere perderse en el cielo.

Este contraste entre la sorpresa al pasear por la ciudad e ir descubriendolas, junto con el romanticismo de esos espacios urbanos donde la racionalidad de la ilustración ha conseguido su efecto contrario, la magia de una iglesia inacabada o la intuición en algunas ocasiones del trazado de la muralla medieval por ejemplo, y la percepción que tenemos del conjunto conforme nos acercamos desde las colinas del entorno y las vemos como lámparas en el horizonte, es el atractivo de esta singular ciudad. Poco a poco vamos distinguiendo las torres entre sí y las sentimos como símbolos de protección de la ciudad. Sobre el mar de edificios, resaltan los campanarios de las torres como arcos de triunfo y el conjunto del perfil se convierte en la imagen que la ha caracterizado especialmente.

Las torres se reedifican en la época del iluminismo y la ilustración, momento histórico en el que en otros lugares se aboga ya por una racionalidad en las artes y se defienden unas leyes universales. Se constituyen las Academias de Bellas Artes, donde se separan los conceptos de artistas y de artesanos y se critican los excesos y la libertad creativa del arte barroco.¹⁰ En el especial contexto histórico en el que se construyen estas torres, donde por un lado hay una defensa de la razón que se quiere implantar en la arquitectura de la ciudad y por otro lado se enfatizan los sentimientos, las costumbres y tradiciones locales, esta dualidad se nota con nitidez en la percepción urbana. Aparece en casi todas las iglesias donde hay una torre, una lucha continua entre las dos formas de entender la arquitectura, que enriquece la historia de la ciudad. Podríamos decir que Écija es rica en contradicciones y precisamente por ellas, es más valiosa. Nos resulta mucho más sugerente contemplar las torres junto a iglesias inacabadas o que la agreden o simplemente la ignoran, que encontrarnos un conjunto homogéneo predecible.

[10] VVAA; "Madrid y los Borbones en el siglo XVIII. La construcción de una ciudad y su territorio" Madrid 1984. Historia de la arquitectura española. Ed. Planeta 1986

